

REVISTA COMUNISTA
DE ANÁLISIS, DEBATES
Y DOCUMENTOS

Director:

Víctor Kot

Secretario de redacción:

Marcelo F. Rodríguez

Colaboran
en este número:

Atilio Boron

José Reinaldo Cavalho

Luciana Chait

Patricio Echegaray

Ariel Elger

Álvaro García Linera

Víctor Kot

Fernando Martínez Heredia

Alexia Massholder

Nuria Pérez Jacky

Ana María Ramb

Hernán Randi

Marcelo F. Rodríguez

Paula Schabel

Diagramación:

Patricia Chapitel

La revista *Cuadernos
Marxistas*
es una publicación
de análisis, debates y
documentos de la editorial
Cuadernos Marxistas,
con domicilio en la
Av. Entre Ríos 1039
de la Ciudad Autónoma
de Buenos Aires,
República Argentina.
4304-0066/68
propaganda@pca.org.ar
ISSN 1853-368X

Editorial: A 100 años de la Revolución Rusa.

Homenaje a Patricio Echegaray

Víctor Kot..... 3

Legado y actualidad de la Revolución Rusa

Patricio Echegaray/ Marcelo F. Rodríguez..... 7

Revolución Rusa, logros, derrotas y fracasos.

Algunas lecciones para América Latina

Atilio Boron..... 11

Praxis revolucionaria, Partido y Soviets

en la Revolución Rusa

Hernán Randi..... 23

Alejandra Kollontai, Inessa Armand. Invisibilizadas

en la Historia de la Revolución Rusa

Nuria Pérez Jacky..... 29

La Revolución Pedagógica

Paula Schabel/Luciana Chait..... 37

Revolución Bolchevique. Cien años de

un ideal para los jóvenes

Ariel Elger..... 45

Diez días que conmovieron al mundo y doce años

que revolucionaron el arte

Ana María Ramb..... 49

La Revolución de Octubre y el

Partido Comunista de la Argentina

Alexia Massholder/ Marcelo F. Rodríguez..... 64

Lucha ideológica e internacionalismo proletario

José Reinaldo Carvalho..... 70

Del Estado y la revolución al

estado de la revolución en Lenin

Álvaro García Linera..... 77

Octubre amplió los límites de lo posible

Fernando Martínez Heredia..... 87

La última lucha de Lenin

Fernando Rojas Gutiérrez..... 91



CENTRO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN MARXISTA HÉCTOR P. AGOSTI

contacto@elcefma.com.ar

Facebook: Centro De Estudios H. P. Agosti

Twitter: @El_Cefma

www.elcefma.com.ar

www.elcefma.blogspot.com.ar

Sede Central CABA

Callao 274

Provincia en la Provincia de Buenos Aires

-CEFMA Bahía Blanca

-CEFMA La Matanza

-CEFMA Lanús

-CEFMA La Plata

-CEFMA Lomas de Zamora

-CEFMA Mar del Plata

-CEFMA Miramar

-CEFMA Morón

-CEFMA Quilmes

-CEFMA San Fernando

-CEFMA San Martín

-CEFMA San Miguel

-CEFMA Vicente López

-CEFMA Zárate

Sedes en Provincias de la Argentina

CEFMA Prov. de Córdoba
Entre Ríos 617
cordoba@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de Corrientes
Roca 890
corrientes@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de Entre Ríos
San Juan 719 - Paraná
entrierios@elcefma.com.ar
Gualedguaychu
Gualedguaychu@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de La Pampa
J. V. González 680 - Santa Rosa
lapampa@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de San Juan
Tucumán 1138 Sur
sanjuan@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de Santa Fe
Rosario - Centro Cultural La Toma
Tucumán 1349
santafe@elcefma.com.ar
Villa Constitución
villaconstitucion@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de La Rioja
larioja@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de Mendoza
mendoza@elcefma.com.ar

La Revolución de Octubre y el Partido Comunista de la Argentina

por **Alexia Massholder**¹ y **Marcelo F. Rodríguez**²

La Revolución Rusa mostró hace cincuenta años las señales prácticas de realización de un camino que Marx y Engels habían delineado en 1848. Y la Revolución Rusa inauguró por lo mismo la poesía en el mundo, si es verdad que la poesía es creación, si es verdad que la poesía es la primavera del hombre. Hace cincuenta años la Revolución Rusa enseñó a los hombres como asegurar la primavera para siempre. (Héctor P. Agosti. Prosa Política)

Acien años de la Revolución Rusa de 1917, ya nadie pone en duda que ésta constituyó un punto de quiebre en el devenir de la historia en los inicios del siglo XX y que sigue proyectando su influencia ya entrado el siglo XXI.

En una Europa atravesada por las dolorosas consecuencias de la I Guerra Mundial, los bolcheviques encabezados por Lenin supieron aprovechar las tumultuosas condiciones reinantes en su país, para impulsar la Revolución, encontrando en la consigna de «Pan, Tierra y Paz» la síntesis de las aspiraciones de gran parte del pueblo ruso.

El triunfo de los revolucionarios rusos desencadenó, entre tantas otras cosas, enfrentamientos entre quienes en el seno de los partidos socialdemócratas y socialistas de todo el mundo, habían adoptado una posición belicista ante la guerra, y quienes, como Lenin y Rosa Luxemburgo, denunciaban el carácter interimperialista de la contienda. Estos, desde un punto de vista internacionalista condenaban una guerra en la que miles de trabaja-

dores perdieron la vida peleando por una causa que no era la del proletariado, sino la de la burguesía. Así, inspirados en el internacionalismo proletario y en la defensa de la Revolución Bolchevique surgieron en todo el mundo los primeros Partidos Comunistas.

Como supo decir Héctor Agosti, «la Revolución Rusa inauguró la poesía en el mundo», demostró que era posible comenzar a hacer realidad los sueños y las aspiraciones de liberación, de construir un sistema que supere al capitalismo, que abra un nuevo horizonte para la humanidad. Y ese humanismo internacionalista, proletario, rápidamente derramó su influencia por otras latitudes.

Así fue como los versos revolucionarios que los bolcheviques derramaron desde Rusia, inspirados en las enseñanzas de Marx y Engels, se transformaron en la partitura con la cual, en diversos puntos del planeta, se encolumnó la lucha por la transformación política, social y cultural. Nuestro país no estuvo ajeno a la influencia de lo que estaba sucediendo en Rusia.

Los debates en el seno del Partido Socialista

Argentina había recibido ya a una gran cantidad de inmigrantes que llegaban con vivencias en la Comuna de París, la Primera República Española derrotada en 1874 y víctimas de régimen de Bismark en Alemania. Las ideas del marxismo aquí, además, comenzaron a circular con fuerza a partir de 1892, año en que se constituye la Agrupación Socialista que, junto al Club Vorwärts, Les Egaux, Fascio dei Lavoratori y el Centro Socialista Obrero creado en 1894, fueron las primeras organizaciones de carácter socialista.

El Partido Socialista fundado a fines del siglo XIX, contaba a principios del XX con varias reconocidas personalidades que, además de dirigir el Partido, habían logrado inserción en los recintos parlamentarios. Pasada la primera década del siglo, la política llevada adelante por el grupo de los «parlamentarios» comenzó a ser cuestionada por sectores de la militancia que veían en la misma una

¹ Historiadora. Doctora en Ciencias Sociales. Docente UBA y UNDAV. Directora del CEFMA. Miembro del Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

² Sociólogo. Docente UNDAV. Director del CEFMA. Miembro del Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

«degeneración reformista», y que fue combatida más abiertamente a partir de los debates suscitados por la Primera Guerra Mundial, como se señala en el libro *El nacimiento del PC*³:

La cúpula del Partido Socialista Argentino, que había participado en congresos internacionales comprometiéndose a luchar contra la guerra imperialista, y que incluso en nuestro país había organizado una manifestación en favor de la paz, ni bien tuvo oportunidad se alineó a favor de uno de los bandos imperialistas de la guerra desencadenada por un nuevo reparto del mundo.

Este cambio de posición, en línea con las tendencias reformistas del socialismo en todo el mundo, fue justificado en nuestro país con una posición de «defensa de los intereses nacionales», los cuales estaban ligados al comercio sobre todo con Inglaterra⁴.

Este constituyó uno de los ejes principales de diferenciación entre el sector crítico del parlamentarismo del PS por un lado, los futuros *internacionalistas*, y por otro los adherentes a la línea de Juan B. Justo (como Enrique del Valle Iberluce-

na, Antonio de Tomasso, Mario Bravo y Nicolás Repetto). El grupo parlamentario, denunciaban los *internacionalistas*, había votado desde el parlamento presupuestos militares y proyectos de un nuevo código militar y construcción de cuarteles y que de esta forma dejaban atrás las posiciones neutralistas sostenidas hasta 1916. El hundimiento del buque argentino «Monte Protegido» terminó por inclinar a los parlamentaristas hacia posiciones guerreristas.

La importancia de este debate y la presión de las bases, obligó a la dirigencia socialista a convocar a un Congreso Extraordinario del PS. La moción oficial de la mayoría reformista apoyaba la actitud de los parlamentarios. La moción presentada por la minoría internacionalista sostenía que «el partido y la dirección de *La Vanguardia* orienten su acción en sentido resueltamente contrario a toda intervención del país en la guerra»⁵

Pese a que la moción de la minoría triunfó con 4510 votos contra 3570 de la reformista, la dirección del PS hizo caso omiso a este resultado y siguió adelante con su postura a favor de intervenir en el conflicto y en apoyo al grupo parla-

mentario, lo cual fue profundizando la división entre los dos sectores.

Pero como bien señala Daniel Campione, las disidencias al interior del Partido Socialista existían ya desde hacía unos años y se manifestaban en diversos aspectos de la vida partidaria y la línea política⁶.

Uno de los temas importantes en el cual se fueron evidenciando estas disidencias, estuvo vinculado al rol que tenía que jugar la Federación de Juventudes Socialistas.

El sector de la dirigencia reformista entendía que esta federación debía dedicarse con exclusividad a temas relacionados con el deporte y la educación de la juventud, mientras que el sector marxista:

*Además de levantar las banderas reivindicativas de los jóvenes, procuraban impulsarlos por la senda de los principios internacionalistas del socialismo, de la lucha contra el militarismo y la guerra interimperialista, y por el socialismo*⁷.

Frente a esto, la dirigencia socialista procedió a disolver la Federación a partir de una resolución que establecía que las Juventudes Socialistas eran: *grupos o centros políticos no incorporados al Partido*.

A partir de entonces estos sectores tomaron iniciativas por fuera de la acción parlamentaria como la

³ *El nacimiento del PC. Ensayo sobre la fundación y los primeros pasos del Partido Comunista de la Argentina*. Elaborado por el grupo de trabajo integrado por: Rina Bertaccini, Paulino González Alberdi, Julio Laborde, María Litter y Eugenio Moreno. ANTEO, Buenos Aires, 1988.

⁴ Ver: *Tiempos Rojos, el impacto de la Revolución Rusa en la Argentina* de Hernán Camarero. Sudamericana, Buenos Aires, 2017.

⁵ La Internacional. 13 de noviembre de 1917.

⁶ Para la reconstrucción en profundidad de los debates previos remitimos al lector a la lectura de dicho trabajo. Campione, Daniel, *El comunismo en Argentina. Sus primeros pasos*, Buenos Aires: Ediciones del CCC, Buenos Aires, 2005.

⁷ Ver: *El nacimiento del PC*.



creación del Centro de Estudios «Carlos Marx», la creación del periódico *Palabra Socialista*, el Comité de Propaganda Gremial y desde el 5 de agosto de 1917 el diario *La Internacional* (LI).

Otro punto de marcadas diferencias era la cuestión gremial y la forma en que debía encararse el trabajo con la clase obrera.

La dirección del PS fortalecía cada vez más su tendencia a constituirse como un partido liberal/burgués, adoptando políticas reformistas que ponían el principal acento en lo electoral y en la representación de los intereses de la clase obrera en el parlamento, debilitando su compromiso con la lucha de clases concreta y proclamando la autonomía de las organizaciones gremiales de toda fuerza política.

De esta forma, los militantes socialistas debían hacer propaganda de las ideas socialistas en los gremios, pero no disputar a su interior.

Es así, que una segunda cuestión en importancia que determinó la orientación de esta disidencia fue la formación del Comité de Propaganda Gremial, dirigido por José

Penelón (del sindicato de tipógrafos) que desde 1914 dirigió huelgas, creando nuevas organizaciones gremiales como la de los trabajos textiles, la de sastres y del calzado. Este comité fue combatido por la dirección del PS desde sus comienzos hasta lograr disolverlo en 1917, perdiéndose una modalidad organizativa en avance, que aunaba centros socialistas, agrupaciones de la juventud y 18 sindicatos.

Y en eso, llegó la Revolución

Cuando llega la noticia de la toma del poder en Rusia por los revolucionarios liderados por Lenin, las tensiones internas en el PS llegaron a un punto límite

El sector disidente constituye un Comité pro defensa de las resoluciones del Congreso Extraordinario del Partido Socialista para enfrentar al sector reformista.

Dicho Comité es declarado «ilegal, disolvente y anarquizante» por la dirigencia del PS y comienza un proceso de expulsión de los centros y afiliados que adherían al mismo.

Los sancionados conforman un

Comité de Relación de los Centros Socialistas disueltos y Minorías Expulsadas y convocan a un Congreso de expulsados del Partido Socialista, con el objetivo de debatir la situación y crear una nueva organización.

En el proceso de organización del Congreso, llegó la noticia del triunfo de la Revolución Socialista en Rusia, el 7 de noviembre de 1917.

La caracterización de la Revolución Rusa dividió definitivamente a los expulsados internacionalistas de la dirigencia reformista. Mientras la dirigencia del PS tomaba partido por el gobierno de Kerenski y criticaba la Revolución, los disidentes apoyaron decididamente la postura revolucionaria de Lenin y sus camaradas.

El «Congreso de los expulsados» sesionó el 5 y 6 de enero de 1918 en el salón Verdi del barrio de La Boca donde se aprobó el nacimiento del Partido Socialista Internacional, primer nombre del Partido Comunista⁸.

Tras la fundación del PSI, la política de inserción del PSI/PC en el movimiento obrero se consolidó como un objetivo determinante de

⁸ Una serie de trabajos sobre los primeros pasos del Partido Comunista de la Argentina se entregaron en el libro *¿Adelante camaradas! A cien años de la fundación del PC*. Compilado por Alexia Massholder y Mercedes López Cantera, de próxima publicación

⁹ La III Internacional surge luego de que la II Internacional fuera definitivamente controlada por el reformismo socialista. En 1921 una fracción del PS que quería que el partido adhiriera a la III Internacional, por lo que se los llamó «terceristas», se unió al PC luego de ser expulsada del socialismo.

la organización del partido. Esta tendencia se profundizó a partir de su segundo congreso, en el cual se reforzó la idea en favor de la unidad sindical entre las izquierdas obreras. El 19 y 20 de abril de 1919 se celebró en el Salón Republicano Portugués (Corrientes al 2700) el II° Congreso el PSI, donde se aprobó la adhesión a la III° Internacional⁹ y se elaboró un informe dirigido a todos los partidos socialistas del mundo sobre la creación del partido local y sus motivaciones.¹⁰ En este escenario, el PSI decidió incorporarse a la FORA sindicalista. A lo largo del año 1919 *La Internacional* expresó la solidaridad del partido con los siguientes conflictos: Federación de Obreros Ferroviaria (FOF), Unión General de Obreros del Calzado, Descargadores de carbón y leña; la afirmación de lucha por las 44 horas semanales por los obreros gráficos (boicot a La Prensa y La Razón); huelga general del gremio de obreros pintores; huelga general del calzado, huelga del tejido; huelga de indumentaria.¹¹

A partir de este momento comienza a verse una posición más firme en relación a la llamada estrategia de Frente Único. Esto implicó a nivel de la estructura sindical la formación de los llamados *grupos rojos* al inte-

rior de las organizaciones sindicales, uno de los primeros mecanismos de inserción en el movimiento obrero que implementó el futuro PC y que consistió en promover la participación de militantes internacionales/comunistas en distintos gremios a fin de extender la influencia sobre esos espacios.¹²

Será a partir de 1920, sobre todo luego del I° Congreso Extraordinario (25 y 26 de diciembre de 1920), que el partido comenzó a afinar este perfil que conoceremos como *proletarización*, es decir, la combinación entre la militancia partidaria con la necesaria y obligada militancia gremial. En las sesiones de ese congreso Rodolfo Ghioldi leyó las llamadas «21 condiciones» contenidas en la Circular Zinoviev, las cuales proponían la formación de partidos obreros organizados en base al «centralismo democrático», que debían constituirse como la vanguardia de la revolución de masas.¹³ Aprobadas por la mayoría, el acto dio nacimiento al Partido Comunista, Sección Argentina de la Internacional Comunista.

Como destacó Rodolfo Ghioldi:

Grande fue el peso de la gran revolución socialista de Octubre en el movimiento obrero y democrático argentino,

y muy especialmente en el movimiento socialista internacionalista, que luchó contra la guerra imperialista durante la primera guerra y que, un poco antes de Octubre, se pronunció en su prensa por el pensamiento de V. I. Lenin. No obstante el valioso antecedente de su posición contra la guerra imperialista y contra las corrientes reformistas, el Partido Socialista Internacional, hoy Partido Comunista, no era bolchevique, y esto en el sentido de que las tesis cardinales del leninismo no le eran suficientemente conocidas y, por ende, no guiaban su acción. El hecho de que el PSI diese desde el primer día su adhesión a la Gran Revolución Socialista de Octubre facilitó la asimilación del leninismo. El caso argentino es por lo tanto uno de los numerosos ejemplos del papel bienhechor de Octubre en la difusión del marxismo-leninismo en el ámbito mundial.¹⁴

Otras repercusiones

Por supuesto, la Revolución Rusa generó un fuerte impacto más allá de la esfera del futuro PC. Intelectuales y artistas reflejaron en sus obras el impacto de las noticias que llegaban desde la tierra de los soviets, que aparecía ante los ojos de muchos como una «nueva sociedad» y que, influyó, por ejemplo, en el

⁹ El mismo fue publicado bajo el nombre de Historia del Socialismo Marxista en la República Argentina. Origen del PSI

¹⁰ *La Internacional*. Año II, nro. 41, noviembre 15 de 1919 y Año II, nro. 42, noviembre 22 de 1919, p. 3.

¹¹ *La Internacional*. «Misión de los grupos comunistas», en LI, Año III, nro. 118, mayo 6 de 1921 p. 2 (1050700-702). Camarero comenta que la proletarización se convirtió en la estrategia política por excelencia del comunismo argentino, una modalidad que fue de la mano del Frente Único y que sería desplazada recién con la estrategia de clase contra clase en 1928.

¹² El nombre se debía a Gregorio Zinoviev, quien presidía entonces el Congreso de la Internacional. Ghioldi viajará a Rusia en 1921. Penelón viajará en 1922 y 1923, esta última vez acompañado de Miguel Contreras.

¹³ Rodolfo Ghioldi, en *Pravda*, noviembre de 1967. Tomado de *50 Años*, Editorial Anteo, Buenos Aires 1968

proceso de Reforma Universitaria nacida en Córdoba y pronto extendida por todo el continente.

Intelectuales de la talla de José Ingenieros, mostraron tempranamente su entusiasmo con la Revolución Rusa.¹⁵ Ya en un discurso en el Teatro Nuevo, el 22 de noviembre de 1918, Ingenieros proclamó ante estudiantes y obreros atentos:

... la Revolución Rusa señala en el mundo el advenimiento de la justicia social. Preparémonos a recibirla; pujemos por formar en el alma colectiva, la clara conciencia de las aspiraciones novísimas (...) La Revolución Rusa ha sido el símbolo de la nueva conciencia de la humanidad y ha servido como piedra de toque para distinguir a los partidarios del parasitismo y del trabajo. Todos los que desean 'reconstruir' el inmoral régimen capitalista son enemigos de Rusia: todos los que desean 'construir' un nuevo régimen sobre cimientos morales más justos, son sus partidarios¹⁶

También el cubano Carlos Baliño, que había luchado junto a José Martí en las guerras por la independencia, pudo apoyarse en el clima generado por la Revolución Rusa para difundir con más éxito las ideas marxistas y leninistas que sostenía desde años anteriores. Julio Antonio Me-

lla, amigo de Baliño, supo nutrirse de ellas y empujar la fundación del Partido Comunista en Cuba.¹⁷

La Revolución Rusa fue decisiva para que muchos pensadores que se habían formado en otras tradiciones de pensamiento abrazaran el marxismo. No sólo Ingenieros sino también uno de sus principales discípulos, Aníbal Ponce, afirmó que los motivos de la revolución bolchevique seguían «los mismos ideales de la Revolución de Mayo en su sentido integral», porque las causas determinantes de aquella revolución no eran padecimientos exclusivos de un pueblo en particular, el ruso en este caso, sino efecto de un sistema de dominación que hacía del programa ruso un fenómeno generalizable a otras latitudes.

Si ayer la inteligencia revolucionaria se había apoyado en el *Contrato social* y en la *Enciclopedia*, las horas actuales proponían el pensamiento de Marx como inspiración.

Por supuesto que no sólo los simpatizantes de la Revolución Rusa se pronunciaron. Tal como afirmó Agosti en 1967, los bolcheviques:

Iniciaron un nuevo curso de la historia, y a partir de ese momento, por acción de presencia, por acción de rechazo o por acción de adhesión, la Unión Soviética repre-

sentó el punto de referencia y de cambio en el desarrollo de la sociedad contemporánea. Inclusive en la crisis del pensamiento liberal frente al capitalismo monopolista de Estado (...) esa presencia de la URSS actuó como factor acelerante.¹⁸

Agosti agregaba el dato de que entre 1918 y 1920 el *New York Times* había anunciado noventa y una veces la caída o el hundimiento de la joven república socialista, y que en 1928 Wiston Churchill, con flemática prudencia británica alargaba el vencimiento hasta 1935. Ante el fracaso de dichos pronósticos, el continuo desarrollo soviético actuó como factor de presión para las clases dominantes impulsaran políticas en el marco de un “estado de bienestar” y aceptaran los fuertes procesos redistributivos, en el marco del capitalismo, por el temor a la expansión del “fantasma rojo”.

Más allá de los debates, no cabe duda de la gravitación que el proceso soviético tuvo en el campo cultural en sus primeros tiempos. Con los años, cuando la crisis del '30 contrastaba con el meteórico desarrollo de la URSS, estas apreciaciones se reforzarán. También la creciente incidencia en la clase obrera resultaba para muchos intelectuales un factor atractivo del PC. El

¹⁵ El joven Jorge Luis Borges incluso escribió un poema llamado Rusia.

¹⁶ Ponce, Aníbal, *Para una historia de Ingenieros*, en *Obras completas*, Buenos Aires: Cartago, 1974, tomo I, p. 202. y Agosti, Héctor P., *Ingenieros ciudadano de la juventud*, Buenos Aires: Hemisferio, 1958, p.p. 143-144. Más impresiones sobre la revolución rusa pueden leerse en *Los tiempos nuevos* del propio Ingenieros.

¹⁷ Baliño se encuentra entre los fundadores de la Agrupación Socialista de La Habana, adherida a la Internacional comunista y que en 1923 se convertirá en la Agrupación Comunista de La Habana, primera agrupación marxista-leninista de Cuba y antecedente directo del Partido Comunista de Cuba fundado en 1925, junto con la Liga Antimperialista

¹⁸ Agosti, Héctor P. *Cincuenta años que cambiaron al mundo*, en *Prosa Política*, Cartago, Buenos Aires 1975.

atractivo, sin embargo, no se redujo a las filas del comunismo y su órbita de influencia. La causa de la Revolución Rusa generó adeptos en intelectuales que nunca estuvieron ni afiliados ni cerca del PC, pero que participaron con ellos de iniciativas comunes.¹⁹

En un suplemento de *La Internacional* se difundió, por ejemplo, un llamado a los intelectuales en ayuda al proletariado ruso:

Sobre Rusia se ha desencadenado una terrible catástrofe natural. En la vasta región del Volga la sequía ha destruido mieses y todas las cosechas. Más de veinte millones de seres humanos están amenazados por el hambre y las epidemias (...) Máximo Gorki ha dirigido a todo el mundo la invitación para participar en esta obra de socorro. La internacional Comunista también ha dirigido un llamado a todos los pueblos a fin de que organicen, como solidaridad internacional, una activa lucha contra el hambre y contra las enfermedades que afectan a Rusia (...) Esto es el primer acto de solidaridad internacional hacia la Revolución rusa de noviembre (...) En la literatura mundial brillan como astros los nombres de Dostoiensky, Gogol y Tolstoy. Ellos no pertenecen sólo a Rusia; representan el gran corazón, la gran mente de la humanidad²⁰

El triunfo de la Revolución Rusa contribuyó en nuestro país no sólo a la creación de un nuevo partido, el Partido Comunista, sino que impactó fuertemente en la constitución de lo que podría denominarse un «campo cultural comunista», que desde sus inicios retomó las causas internacionales del proletariado. Y si bien el internacionalismo incluía solidaridad con otras causas como la mexicana y la nicaragüense, fue el surgimiento de la URSS como primera experiencia socialista real la que mayormente inspiró los posicionamientos más fuerte que marcaron, desde su nacimiento, la condición internacionalista, antimperialista y de clase que signaron las luchas de los comunistas.

Esta tradición continuó siendo uno de los aspectos centrales de la identidad y la acción política de los comunistas. Desde las Ligas Antimperialistas, los Frentes Antifascistas, las múltiples campañas de solidaridad con los pueblos en lucha en cualquier rincón del mundo hasta la defensa de la Revolución Cubana, el proceso de Paz en Colombia y la solidaridad y compromiso con los procesos progresistas y de izquierda en nuestra región en las últimas décadas, que tiene como eje en estos momentos la defensa de la Revolución Bolivariana en

Venezuela, la lucha antimperialista y anticapitalista continua distinguiendo a los comunistas.

Si Ponce pudo asemejar los ideales de la Revolución Rusa con los de nuestras revoluciones por la independencia en el siglo XIX es porque, como dijo Agosti al cumplirse 50 años de la Revolución de Octubre:

...el proceso revolucionario sigue una línea integradora con sucesivas etapas de desarrollo, y que la confirmación final de los ideales de nuestra emancipación -de nuestras revoluciones nacionales del siglo XIX-, para que sea efectivamente integral la liberación del hombre americano, tiene que culminar con los mismos ideales que hace cincuenta años puso en marcha la Revolución Rusa. Es decir, lo entendía en el sentido de convertir a sus pueblos en dueños de la patria, en el sentido de hacer sentir a los trabajadores que ellos tienen patria cuando son artífices libres y consientes del destino de sus propios países.²¹

El lograr que los pueblos sean dueños de la patria y que los trabajadores sean artífices libres y consientes del destino de sus propios países, de su destino en definitiva, sigue siendo el objetivo que ilumina la Revolución de Octubre en Rusia y que seguimos sosteniendo los y las comunistas en todo el mundo. □

¹⁹ Pueden consultarse también los trabajos de Sarlo Beatriz, *Una modernidad periférica*. Buenos Aires 1920 y 1930, Buenos Aires: Nueva Visión, 1988; Terán Oscar, *En busca de la ideología argentina*, Buenos Aires: Catálogos, 1986 (sobre todo el apartado «Aníbal Ponce o el Marxismo sin nación»), y muy especialmente el trabajo de Lucena Daniela, *Contaminación artística. Vanguardia concreta, comunismo y peronismo en los años 40*, Buenos Aires: Biblos, 2015. De éste último especialmente los capítulos 2 y 3.

²⁰ «Rusia y los intelectuales», *La Internacional* (suplemento), año 1 número 8, 2 de octubre de 1921.

²¹ Agosti, Héctor P. *Cincuenta años que cambiaron al mundo*